



Mensaje de la Palabra para la semana Domingo 30 de marzo de 2008

"Tu también te llamas Tomás"

Por [Gustavo Adolfo Beltrán](#)

El Evangelio de hoy nos da una de las lecciones de fe más trascendentales para el pueblo cristiano por dos razones. En primer lugar la forma es particularmente diferente tomando en consideración otras pruebas de fe como la del capitán romano o la mujer que tocó la capa de Jesús, en este caso no es el hombre quien busca a Dios sino que es Dios el que viene al hombre.

Es curioso que precisamente uno de los discípulos que estuvo con Jesús hasta la última cena, se niegue a creer lo que sus hermanos le dicen. –Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer. Tomás no estaba, cuando Jesús se apareció a María Magdalena ni a los otros discípulos, y seguramente debido a la dificultad de haber perdido al Maestro, lo más lógico era pensar que sus hermanos le estaban gastando una broma o que estaban alucinando.

Jesús se presenta nuevamente delante de todos pero se dirige exclusivamente a Tomás y le pide que toque y que crea. Que impresión se habrá llevado Tomás que dijo: ¡Señor mi y Dios mío! Debió haber sido como si sus esperanzas rotas renacieran nuevamente, tal vez una sensación extraña entre alegría y remordimiento. ¡Tremendo regalo de Dios para este amigo suyo!

En segundo lugar la importancia de este pasaje radica en que ese día pasó mucho más; Jesús sopló el Espíritu Santo sobre los apóstoles y los envió a anunciar su mensaje, que fue exactamente lo que estos hicieron con Tomás pero él no les creyó. También les dio autoridad para perdonar los pecados instituyendo así el Sacramento de la Reconciliación (o Confesión).

Partiendo de estos hechos se puede afirmar que el regalo de hoy para nosotros es "Creer sin haber visto". Así como Tomás, cuantas veces dudamos de Cristo, cuán difícil nos es hacer lo que Dios nos pide. Nos dejamos llevar por nuestra razón humana y pensamos que inútil es todo, ¿Para que creer?, ¿Para que ir a Misa? ¿Para que confesarse con un pecador igual a mí?, "la Iglesia no es lo mío", "yo sigo a Dios a mi manera", etc. Pues permíteme decirte que Jesús no escogió precisamente Santos, escogió hombres pecadores y sencillos como nosotros para que fueran a anunciar la Buena Nueva a todos.

Hoy es igual, Jesucristo nos llama, se arriesga a escoger Obispos, Sacerdotes, Religiosos y laicos como nosotros para que seamos testigos suyos, para que los que nos rodean "Crean sin ver". Decidámonos a creer en Cristo, seguramente el nos dará los medios para hacerlo.

Una Nueva Creación



Espacio para jóvenes conectad@s con El de Arriba

2005-2008 Gustavo Adolfo Beltrán y Una Nueva Creación – www.unanuevacreacion.com
Esta obra está bajo una licencia Creative Commons – Algunos derechos reservados. Para
más información sobre las licencias para la utilización de este documento, visite:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>. Prohibida su venta o utilización con
fines comerciales sin permiso expreso y por escrito del autor o del editor.